

momento en el que la tendencia dominante es, cada vez con mayor fuerza, la generación de culturas híbridas. Y la frontera, como nos recuerda Gloria Anzaldúa en *Borderlands / La frontera* (1987) es "un lugar vago e indeterminado creado por el residuo emocional de un límite artificial, y es un lugar en constante estado de transición" (en Saldívar 218).

Lauro Zavala-Alvarado

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

CARBALLO EMMANUEL, DAVID HUERTA, ALFREDO PAVÓN, *et al.* *Paquete: Cuento (La ficción en México)*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala / Instituto Nacional de Bellas Artes y Centro de Ciencias del Lenguaje, 1990.

Bajo el título *Paquete: Cuento (La ficción en México)* se reúnen doce ponencias de los escritores que participaron en el I Encuentro de Investigadores del Cuento Mexicano convocado por la Universidad Autónoma de Tlaxcala en 1989. El primer acierto de esta publicación nace de la idea que le da vida al libro: reunir bajo un mismo cuerpo distintas voces que, a su manera y desde sus propias perspectivas, intentan reconstruir el abigarrado mapa que es el cuento mexicano. Como piezas de un vasto rompecabezas, cada ensayo hace suyo un determinado territorio del cuento: David Huerta describe las transformaciones del género como una posible vía de acceso al texto; Emmanuel Carballo historia su evolución desde el romanticismo hasta el naturalismo; Alfredo Pavón elige el tema de la violencia para establecer un puente entre el relato modernista y el cuento contemporáneo; Luis Leal se aboca al estudio del período revolucionario; Vicente Quirarte y Federico Patán centran su atención en la obra de un autor (Julio Torri y Edmundo Valadés, respectivamente); Evodio Escalante, Joel Dávila Gutiérrez e Ignacio Trejo Fuentes exploran los distintos caminos que ha recorrido el cuento mexicano en el siglo XX; Lauro Zavala y Edmundo Valadés atienden las décadas más recientes de nuestra producción cuentística, y Jaime Erasto Cortés analiza los diversos y contradictorios criterios de selección que han adoptado los antologadores del cuento mexicano hasta 1989.

El segundo acierto le pertenece a Alfredo Pavón, quien estructuró el libro, respetando el orden cronológico correspondiente a la temática de cada ensayo. Esta estructuración nos permite seguir la evolución histórica del cuento mexicano desde el primer romanticismo hasta nuestros días, observar

las posibles influencias temáticas y formales entre un periodo y otro y entre sus principales exponentes, así como establecer los vasos comunicantes que los recorren. Pero la cronología que sigue el libro también posibilita el diálogo y la polémica, debido, entre otras cosas, a que varios de los escritores que integran el volumen mantienen opiniones contrarias sobre un determinado periodo o sobre algún autor en particular. Tal es el caso de Alfredo Pavón y Luis Leal. Mientras que en el ensayo "De la violencia en los modernistas" Alfredo Pavón sostiene que en los ámbitos universitarios generalmente se dice que el cuento modernista padece un excesivo afrancesamiento y que este lugar común al que se le ha confinado "no describe bien a bien el valor textual de las producciones mexicanas" (54), Luis Leal afirma contundentemente: "Los modernistas imitaban a los escritores franceses de la época y los realistas seguían los pasos de los españoles. Tanto los unos como los otros sólo incidentalmente producen relatos a los cuales pudiera dárseles el nombre de prerrevolucionarios" (93).

Detrás de la esperada diversidad de opiniones que hay entre los autores se esconde, sin embargo, una diferencia mucho más significativa en cuanto a la calidad de ciertos ensayos del libro. Algunos (pienso, por ejemplo, en el citado artículo de Luis Leal) son inventarios de nombres, títulos y fechas que cumplen a medias su función informativa, porque los autores omiten o descuidan los datos. Por el contrario, y aunque menos pretenciosos, los trabajos de Alfredo Pavón y Evodio Escalante son más enriquecedores, porque saben combinar el aspecto informativo con la crítica y el análisis textual. Con inquietudes distintas, a este segundo grupo se le suman los ensayos de Lauro Zavala y Edmundo Valadés, que abordan la olvidada producción cuentística mexicana de las últimas décadas desde una perspectiva novedosa y nos ofrecen una bibliografía actualizada sobre los narradores jóvenes. Por último, sería conveniente destacar también el trabajo de Jaime Erasto Cortés.

En definitiva, *Paquete: Cuento (La ficción en México)* es una publicación interesante, porque aspira a definir los múltiples caminos —genéricos, históricos, críticos— que han recorrido nuestros relatos desde el siglo XIX hasta nuestros días.

CLAUDIA ALBARRÁN
El Colegio de México